

Volver

4to. De la serie Vidas Miserables.

SALMO 6

Oración pidiendo misericordia en tiempo de prueba

¹Jehová, no me reprendas en tu enojo, Ni me castigues con tu ira.²Ten misericordia de mí, oh Jehová, porque estoy enfermo; Sáname, oh Jehová, porque mis huesos se estremecen. ³Mi alma también está muy turbada; Y tú, Jehová, ¿hasta cuándo? ⁴Vuélvete, oh Jehová, libra mi alma; Sálvame por tu misericordia. ⁵Porque en la muerte no hay memoria de ti; En el Seol, ¿quién te alabará? ⁶Me he consumido a fuerza de gemir; Todas las noches inundo de llanto mi lecho, Riego mi cama con mis lágrimas. ⁷Mis ojos están gastados de sufrir; Se han envejecido a causa de todos mis angustiadores.

Introducción: Esta es la voz de aquel que había desperdiciado sus seis regalos, el que había cometido siete pecados del cual había recibido siete consecuencias. Sin duda alguna que el proceso del reconocer que hicimos cosas incorrectas, llega con el dolor que estas nos causan.

Sin embargo el camino a la reconciliación es un largo proceso que pocos están dispuestos a comenzar. Es fácil cometer un pecado que hace nuestra vida miserable, pero es muy difícil iniciar el camino a la reconciliación. Es casi por lo general que quienes comienzan en la búsqueda de la reconciliación, lo hacen porque están cansados del dolor, de la desesperación y de la soledad.

Aquel que ha sufrido las consecuencias de sus actos, y que puede reflexionar sobre ellas, siempre se convierte en un bien para los demás. Solo los que son sobrevivientes de sus propias consecuencias, son los que nos pueden enseñar una lección que no será necesaria vivirla.

De la misma manera en la cual nuestras acciones nos pueden llevar a una vida miserable, será necesario que entendamos que solo la acción de buscar el arrepentimiento, nos puede encaminar nuevamente hacia la felicidad.

Son sin duda dramáticas las palabras de David, conllevan un gran significado y dolor, un proceso que tardo años en ser completado, y que a fin de cuentas, tuvo que ser visto de forma panorámica con el fin de reflexionar en su significado.

Propiedad Intelectual del Pastor y Escritor Th. B. Samuel Que www.queministries.org

El haber recibido seis regalos, haber cometido siete pecados, haber sufrido siete consecuencias y llegar al arrepentimiento, le tomo a David prácticamente toda su vida. Esto nos indica lo delicado que es una acción realizada sin medir las consecuencias.

Pero la vida de David mediante la palabra de Dios, es para nosotros un espejo en el cual podemos encontrar varias cosas.

1. Que el pecado hará nuestra vida miserable.
2. Que el tiempo que dura el placer, es insignificante, comparado con el tiempo que duran las consecuencias.
3. Que pudimos haber evitado todas las desgracias de la desobediencia.
4. Que aunque es un largo proceso, todavía Dios está dispuesto a perdonarnos.

El dulce cantor de Israel, ahora llevaba en sus letras el sentimiento de haberle fallado a su Señor y Dios. Y aunque lo expresa de manera elocuente y poética, no podemos evitar mirar el dolor que le causo el haberle fallado a Dios.

El salmo 6 es la plegaria de un hombre, que tuvo que acercarse a Dios en la búsqueda de su perdón y su favor. Y muy necesario poder mirar en esta escena cuan delicado fue el proceso de que David volviera a Dios.

David hizo siete peticiones a Jehová.

1. Las peticiones de David a ¹Jehová, son:

1. **no me reprendas en tu enojo**, hazlo cuando seas movido por tu justicia y no por el enojo, que te causaron mis acciones.

Es muy interesante esta primera petición de David, no pide no ser reprendido, sino más bien pide no ser reprendido con enojo.

enojo. (De *enojar*). 1. m. Movimiento del ánimo que suscita ira contra alguien.

Esta es una petición muy válida, para quien sabe que ha cometido un grave error.

2. **Ni me castigues con tu ira.** No está pidiendo que se le quite el castigo. No me castigues con tu ira, castígame con tu amor. Ahora aquel que había actuado con ira, en contra de Urías y que lo había mandado matar siendo inocente de lo que aconteció entre él y su esposa, pedía no ser castigado con ira.

La ira de Dios es fuego consumidor y David lo sabía. Por esta razón recurre a su amor. Sin duda que si nosotros pudiéramos aprender esta gran lección, que se desprende de David, nosotros también podremos castigar a

los nuestros sin ira, y eso nos permitirá corregir sus caminos y también los nuestros.

3. ²**Ten misericordia de mí, oh Jehová,** el conocimiento de David acerca de Dios, le permitía; hacer la petición de su misericordia a su favor. Aunque tal parece y me atrevo a decir, David en ninguna manera merecía la misericordia, puesto que el no la tuvo con Urías, antes bien se ensanchó en su contra.

misericordia. (Del lat. *miseriordña*). 1. f. Virtud que inclina el ánimo a compadecerse de los trabajos y miserias ajenos.

Sin duda alguna, nosotros queremos que los demás hagan misericordia con nosotros, pero quiero que nos preguntemos; si nosotros somos capaces de hacer misericordia con los demás. David estaba pidiendo algo que él, no había estado dispuesto a dar. Y esta actitud de nuestra parte nos ubica en el lugar donde a nosotros tampoco se nos otorgara misericordia.

Porque estoy enfermo; ahora David interponía su enfermedad como excusa para recibir misericordia.

4. **Sáname, oh Jehová,** el pecado de David había desgastado su alma y también había enfermado su cuerpo, y la falta de salud es lo que más doblega a las personas. Lo que David está pidiendo de Dios, es un milagro.

Las dos siguientes frases, otorgan la imagen de un hombre dolido por lo que le había llegado a su vida, como consecuencia de la sentencia de Dios. Y presenta a un hombre con profundos dolores, que quiere refugiarse en un milagro de Dios.

- a. **porque mis huesos se estremecen.** Esto habla de una enfermedad en el cuerpo, y aunque no tenemos mayor referencia podemos entender que sufría de algún mal.
- b. ³**Mi alma también está muy turbada;** los problemas que más dolor causan, son justamente los del alma. Aquellos que no pueden ser tratados con una pastilla o una inyección, y estos también afligían la vida de David.

Y tú, Jehová, ¿hasta cuándo?

5. ⁴**Vuélvete, oh Jehová,**

El clásico dicho de siempre, *nadie sabe lo que tiene hasta que lo ve perdido*, ahora se hacía una realidad en la vida de David. La ausencia de la

compañía de Dios en su vida, ahora se hacía notoria. Ahora sentía que cada vez que Dios se acercaba a él, era nada menos que para reprenderlo o castigarlo por lo que había hecho mal. Ahora el favor de Dios ya no estaba en David. Y si hay algo que realmente causa escalofríos en la vida de la persona, es nada menos que la ausencia de Dios.

6. libra mi alma;

Ahora se sentía perseguido, en lugar de tranquilo.

Ahora se sentía avergonzado, en lugar orgulloso.

Ahora se sentía abandonado, en lugar de consentido.

Ahora se sentía humillado, en lugar de exaltado.

Ahora se sentía miserable, en lugar de rey.

Sin duda alguna que el pago por su culpa fue un gran escarmiento, para no ir en contra de los designios de Dios.

7. Sálvame por tu misericordia.

El sentido de urgencia que David experimentaba era el de alguien que solo podía salir de su miseria, al ser salvado por Dios.

En realidad estaba pidiendo mucho, para ser una condición que el mismo se había buscado. Sin embargo su experiencia con Dios le permitía apelar a su misericordia en búsqueda de la salvación.

Al igual que David, también nosotros podemos decir, sálvame por tu misericordia, de lo contrario terminare muerto.

⁵Porque en la muerte
no hay memoria de ti;

2. Las consecuencias de las consecuencias de David: En el Seol,
¿quién te alabará?

1. ⁶Me he consumido a fuerza de gemir;

gemir. (Del lat. *gemere*). 1. intr. Expresar naturalmente, con sonido y voz lastimera, la pena y el dolor.

Ha, ha, ha, ha, el cantico se había convertido en un lamento, llevando la situación de David a una angustia constante.

2. Todas las noches inundo de llanto mi lecho,

Ni aun en lo que debería de ser su descanso, encontraba el descanso a su dolor. Eso es lo que siente aquel que ha sido abandonado. Cuando cae la noche, es cuando el sentimiento de pérdida y abandono, llenan el corazón a tal grado que la vida en realidad se hace difícil vivirla.

3. Riego mi cama con mis lágrimas.

David estaba viviendo toda una trama de dolor y de angustia. Estas tres frases presentan un David profundamente adolorido. No estamos hablando de un hombre común, falto de carácter y éxitos; el cual no nos causaría ningún asombro al verle llorar.

Pero era nada menos que el rey, aquel que había derrotado al gigante, aquel que había llevado a su pueblo, a la mayor gloria que nunca antes había vivido. Sin embargo, en ese momento es el que mojaba con sus lágrimas su cama, a causa del dolor de la desobediencia, y quien ahora trataba de encontrar un refugio para su alma adolorida.

⁷Mis ojos

**4. Se han envejecido
a causa de todos mis angustiadores.**

Los enemigos de David se habían multiplicado. El tiempo había pasado y la espada que le había sido prometido que nunca se apartaría de su casa, ya había hecho estragos en su vida.

Esta es la voz de aquel que había decidió con sus hechos, el vivir una vida miserable. Pero todavía espera encontrar refugio en el Dios que lo amaba y de quien esperaba misericordia.

David era la imagen del hijo prodigo que buscaba refugio en los brazos del padre que había traicionado.

3. Los actos de David para alcanzar la misericordia de Dios. Porque

Jehová ha oído la voz de mí:

David hizo tres cosas en la búsqueda de la misericordia de Dios, y estas son en realidad necesarias en la búsqueda del perdón.

Lloro, rogo y oro.

- 1. lloro.** Lloro como aquel que sabe que no puede hacer nada para componer o remediar lo que hizo. Lloro como quien está consciente de que lo que hizo, no estuvo nada bien. Su llanto fue la muestra inequívoca del dolor causado por sus actos.

⁹Jehová ha oído mi

2. **ruego;** rogo como aquel que quiere ser escuchado, aun cuando sabe que no lo quieren escuchar. El rey que ordenaba y exigía a cualquier persona que se encontrara en su reino, ahora rogaba al Rey de Reyes que lo escuchara.

Ha recibido Jehová mí

3. **oración.** Si mi llanto no lo conmueve, si mi juego no lo atiende, tratare de que mi oración llegue a su trono. Ahora David estaba tratando de llegar a Dios de la manera que le fuera posible o necesario.

Quería encontrar refugio para su alma, perdón para sus pecados, sanidad para su cuerpo y esperanza para su vida. Indiscutiblemente que todos estos padecimientos, pudo haberlo evitado.

Aplicación Evangelística: Encontrar la forma de ofender y retirarnos de Dios, es algo que hacemos de manera inconsciente de las consecuencias, y el largo camino que tendremos que tomar para regresar a Él. Así como solos hemos determinado separarnos de Dios, así de esa misma forma somos nosotros mismos, quienes tendremos que tomar la decisión de regresar a Él, y hacer todas las cosas necesarias para poder tomar el camino de retorno.

En el caso de que a pesar de los dolores y quebrantos que origino la desobediencia, no seamos capaces de volver a Dios, es entonces cuando no habrá forma humana y tampoco Divina de volver a Dios, porque nosotros mismos habremos sentenciado en nuestra contra.

Pastor y Escritor
Th. B. Samuel Que
Por el firme propósito de servir.
4to. De la serie Vidas Miserables.
072212.